

POLÍTICA COMPARADA II (21112)

Objetivo y organización:

El curso pretende ofrecer una visión panorámica de la política latinoamericana reciente y, en menor medida la de los Estados Unidos. Uno de los objetivos del curso es observar y analizar los elementos de cambio y de continuidad.

El curso se basará en dos tipos de clase. Por un lado habrá sesiones teóricas, donde se expondrán diversos contenidos y, por otro, habrá otras con un formato de debate, basada principalmente en las lecturas que harán los estudiantes y su discusión en clase. Habrá también algunas sesiones monográficas, donde se analizará una de las novelas que se indicarán al inicio del curso.

A cada sesión se tendrá que traer las lecturas obligatorias leídas y cuando se indique, un breve comentario crítico (de 2-3 páginas). A lo largo del curso se harán seis comentarios. Los trabajos entregados y la participación en clase darán lugar a la evaluación final.

Las lecturas que no sean fáciles de localizar, se recogerán en un dossier. También es necesario indicar que se usará como libro de lectura básico el de Skidmore & Smith (1992) *Modern Latin America* Oxford: Oxford University Press (hay edición en castellano de la editorial Crítica). Sobre los Estados Unidos se expondrá un texto de referencia a consultar.

PARTE I: ESTADOS UNIDOS

1. La creación de los Estados Unidos: la tradición y la sociedad norteamericana.
2. La Constitución y las Instituciones: un sistema a medida.
3. Washington y los Estados: La federación y sus paradojas
4. El microcosmos local: las diversas américas
5. Los actores: Partidos y grupos de interés.
6. El impero: la política exterior

PARTE II: AMÉRICA LATINA

1. Continuidades: El peso de la tradición

Si se miran las raíces de los sistemas políticos latinoamericanos se puede observar que estos son una combinación de continuidad social y ruptura, de golpes de estado y rebeliones, pero también de una gran continuidad en cuanto a la tradición y la cultura.

Así, difícilmente podremos entender buena parte de los cambios ocurridos si no tenemos en cuenta el peso del pasado. En este sentido cabe destacar algunas características muy determinantes: la herencia de los imperios coloniales español y portugués, los privilegios corporativos y la influencia de la Iglesia Católica y las fuerzas armadas, los rígidos y casi-feudales sistemas de propiedad de la tierra, la cultura de la supremacía racial, o la notable influencia del capital extranjero enfrente del poder político local. Todos estos elementos son necesarios para comprender como en las sociedades y los sistemas políticos del continente, a pesar de los cambios súbitos, persisten lógicas que provienen de una larga tradición.

2. Rupturas: Revoluciones, rebeliones y revueltas

A pesar de lo que hemos expuesto en el primer tema, cabe apuntar que en la tradición política latinoamericana también figuran las experiencias de cambios abruptos. Esta “manera de hacer política” precede ampliamente al período de las guerras de independencia del inicio del siglo XIX. Con todo, una vez emergen nuevos estados estos se caracterizan por su debilidad y falta de control de todo su territorio.

A partir del siglo XX, con la movilización efectiva de nuevos colectivos en el escenario político aparecerían nuevos retos. Al mismo tiempo, la recepción de ideologías y nuevos proyectos de organización política supondrían la expansión y el incremento de la intensidad de conflictos que acabarían para dar fruto a numerosas experiencias revolucionarias.

Cuestión: ¿Cómo podemos observar el peso de la tradición a través —y a pesar— de las rupturas? ¿No es contradictorio decir que en América Latina hay una “tradición revolucionaria”?

3. Argentina y Chile: Autoritarismos y transiciones hacia la democracia

Argentina siempre ha presentado notables singularidades respecto al resto de los países del subcontinente. En este sentido, el fenómeno del periodismo continúa siendo un enigma. Su posición nacionalista y favorable a la integración de la clase obrera en el sistema político contradice su progresivo decantamiento hacia el conservadurismo. Sus

relaciones ambivalentes con el capital y las fuerzas armadas hicieron que de esta experiencia emergieran movimientos extremos en uno y otro lado del mapa político. Después de regímenes militares intensamente represivos y reaccionarios, en el año 1983 el país volvió a un régimen constitucional que, a excepción de una breve administración radical, volvió a dar el poder al peronismo. Un peronismo, sin embargo, bien diferente al de mediados de siglo.

Para muchos sectores de la sociedad europea i latinoamericana el golpe de estado de septiembre de 1973 que acabó con el gobierno de Unidad Popular —poniendo fin a 40 años de un sistema político constitucional— fue el fin de una creencia: la posibilidad de transformar el sistema desde dentro. Durante 17 años reinaría un régimen represivo y autoritario que adoptaría una batería de políticas sociales y económicas muy específicas: se trató de la primera experiencia neoliberal latinoamericana. El legado de este régimen y las oportunidades que ofrece la apertura democrática que nace a raíz del plebiscito de 1988 son actualmente objeto de debate.

Cuestión: ¿Qué puede explicarnos la tenacidad de las dictaduras que aparecen en los 70 en el polo sur? ¿Qué legado pueden haber dejado estos regímenes a las actuales democracias?

4. Perú: ¿la política a contracorriente?

Durante los últimos 30 años, Perú ha experimentado una singular trayectoria política. Desde 1968 hasta 1975 experimentó un régimen político militar progresista, movilizador y nacionalista que se enfrentó a los EE.UU. El proceso de transición a la democracia supuso la llegada —por primera vez en la historia— de l'APRA al poder. Los límites del gobierno constitucional, la maltrecha economía y la amenaza de la guerrilla Sendero Lumnoso acabaron por dejarlo exhausto.

Con la sorprendente elección de Fujimori —en unas elecciones que todo el mundo daba como ganador al escritor Vargas Llosa—, Perú recobró ciertos elementos de estabilidad. Las políticas de la administración Fujimori han sido contradictorias: han combinado la aplicación de contundentes recetas económicas con un discurso nacionalista y populista. Muchos analistas desprecian y condenan el actual régimen político peruano pero todo el mundo coincide que Fujimori consiguió frenar el proceso de acelerada descomposición en que se encontraba. ¿Se trata solo de un régimen personalista o hay algo más?

Cuestión: ¿Cómo podemos entender el “éxito” del régimen de Fujimori? ¿Cuáles son sus debilidades? ¿Podemos encontrar alguna lógica histórica que nos explique las razones de su larga duración? ¿Sobrevivirá a su persona?

5. Nicaragua: la experiencia sandinista y su legado

Hay quien dice que la revolución de Nicaragua (1979-1990) fue la última revolución romántica del subcontinente. También fue la única experiencia donde un movimiento guerrillero gana el poder por las armas, se convierte en partido y convoca elecciones — 1984 y 1990— y en las últimas pierde el poder.

La experiencia sandinista, todavía hoy, es fuente de controversia. Uno de los temas más relevantes es como es posible transformar de manera radical un país pobre, atrasado y geopolíticamente periférico. La elección de las políticas transformadoras y la agresividad de la administración Reagan tienen bastante que ver con el resultado de las elecciones de 1990, pero quizás hay elementos a tener en cuenta.

6. El Salvador y Guatemala: Reacción y democracias inciertas

Durante muchos años El Salvador y Guatemala han aparecido como países controlados por las fuerzas armadas y por reducidas oligarquías. Hasta los inicios de los años 80 no hubo ningún tipo de cambio substancial en estos regímenes —que tienen su origen en la crisis de los treinta (el caso de El Salvador) y el golpe de estado de Castillo Armas en el año 1954 (en el caso de Guatemala).

Posiblemente por la misma caracterización de estos regímenes, la oposición nunca optó por una vía reformista, sino revolucionaria. Las guerras civiles que enfrentaron a la sociedad a lo largo de los ochenta y su desenlace —a partir de los procesos de paz— son, hoy, objeto de debate. El carácter constitucional de los nuevos regímenes y su precaria estabilidad no parecen dar respuesta a las esperanzas e inquietudes que despertaron las luchas revolucionarias. ¿Qué futuro tienen estos sistemas políticos?

7. Venezuela y Colombia: ¿la estabilidad ficticia?

Des de 1950, Venezuela y Colombia han sido gobernadas (con más violencia por parte del segundo) a través de regímenes constitucionales. Buena parte de este fenómeno ha sido a raíz de las constantes transacciones y “pactos de caballeros” que han realizado sus élites.

Este sistema de constantes negociaciones y preventas —junto con la riqueza generada por el petróleo— permitieron la existencia de regímenes constitucionales y el control de las fuerzas armadas. Con todo, hoy vemos como estos sistemas —que resistieron la oleada de los regímenes de “seguridad nacional” de Hugo Chávez en el poder y la incapacidad del estado colombiano para hacer efectivo el control del monopolio de la violencia— formulan notables dudas sobre la consolidación de estos regímenes.

Cuestión: ¿Por qué duraron tanto tiempo los regímenes constitucionales de ambos países? ¿Por qué han colapsado con tanta rapidez? ¿Cuáles son los obstáculos para la consolidación de estas democracias?

10. Balance I: Los rendimientos socioeconómicos

La cuestión de los rendimientos substantivos de la política, en clave de crecimiento económico y desarrollo humano, ha sido un tema de enorme complejidad en América Latina. Históricamente, ningún dato disponible no permite establecer ninguna correlación directa entre formas político-institucionales y niveles de bienestar social de equidad. Actualmente, cuando las variables institucionales parecen estabilizarse (con excepciones) en el terreno de las democracias, las realidades sociales y económicas parecen presentar también ciertas pautas de convergencia: las Agencias Globales (FMI, BM) han impuesto, con complicidad internas múltiples, un modelo neoliberal de ajuste estructural que ha incrementado las tasas de pobreza y desigualdad, a pesar de algunos éxitos en las tasas de crecimiento.

Cuestión: Señala los principales impactos sociales del modelo neoliberal hegemónico en América Latina. ¿Qué consecuencias crees que pueden tener las nuevas realidades sobre la esfera político-institucional?

11. Balance II: Los rendimientos institucionales

Después de casi veinte años de los primeros procesos de transición, las democracias en América Latina han ido tomando formas y contenidos diferentes. Mientras que unos parecen consolidarse, otros no han dejado de estar en un estado de crisis permanente. Además, cuando parecía imponerse el modelo liberal-democrático en todo el subcontinente, los dos sistemas aparentemente más consolidados —Venezuela y Colombia— daban muestras de agotamiento.

Cuestión: ¿Después del balance hecho en la clase anterior, qué carácter podemos atribuir a las democracias realmente existentes en América Latina? ¿Podemos hablar de modelos y patrones parecidos? ¿Qué perspectivas crees que tienen estos sistemas?

TEXTOS BIBLIOGRÁFICOS

b) Libro de referencia: Smith i Skidmore

a) Dossier: en fotocopias

b) Otros libros de consulta:

ALCÁNTARA, M. 1999. *Sistemas políticos de América Latina I, II* Madrid: Tecnos

CASTAÑEDA, J. 1993. *La utopía desarmada* Madrid: Ariel

O'Donnell (1997) *Contrapuntos* Buenos Aires: Paidós

c) novelas

BENNEDETTI: *Andamios Primavera con una esquina rota*

GALEANO: *El libro de los abrazos De amor y de guerra*

VARGAS LLOSA: *Lituma en los Andes La fiesta del Chivo*

GARCÍA MÁRQUEZ: *Noticias de un secuestro El otoño del patriarca*

DORFMAN: *Rumbo al norte deseando el sur*

ALLENDE: *La casa de los espíritus*

FUENTES: *Los años con Laura Diza*

RAMÍREZ: *Adiós Muchachos*

VALDÉS: *La nada cotidiana*

ASTURIAS: *Señor Presidente.*